

PRESENTACIÓN:  
DE NUEVO SOBRE LOS VASCONES Y SOBRE LAS  
TIERRAS DE NAVARRA EN LA ANTIGÜEDAD

Javier ANDREU PINTADO\*

En una reciente publicación sobre la Historia de Navarra, J. J. Sayas, uno de los mejores conocedores del “asunto vascón” afirmaba –para el periodo anterior a la llegada de Roma al territorio actualmente navarro, si bien es cierto que la imagen nos parece válida para, también, los siglos de presencia romana en dicho ámbito geográfico– que las fuentes disponibles para estudiar a los antiguos Vascones componían “un libro de láminas sin texto” (Sayas, 2010: 41) imagen que pretendía subrayar que, a día de hoy, fundamentalmente, debía ser la investigación arqueológica la que aportase información novedosa respecto de los avatares del actual solar navarro en los tiempos antiguos. Así lo hizo notar también, prácticamente en los inicios de la preocupación historiográfica moderna sobre el poblamiento vascónico, M<sup>a</sup> J. Peréx cuando –en su citadísimo *Los Vascones (el poblamiento en época romana)*– señalaba que nuestro conocimiento de dicho grupo étnico era desigual porque desigual era, también, el grado de información de que disponíamos para cada una de las antiguas *ciuitates* en que el territorio atribuido a los Vascones tomó forma y se articuló en época romana (Peréx, 1986: 73). Esta investigadora concluía, además, que “el continuo avance de las investigaciones hará que éstos (conocimientos) vayan incrementándose día a día” (Peréx, 1986: 73). Pocas afirmaciones resultan tan acertadas respecto de la cuestión que nos ocupa como estas dos con que abrimos estas líneas –a modo de presentación– y, con ellas, un nuevo volumen relativo a la Historia Antigua de Navarra tras los editados en 2006 (Andreu, 2006) y 2009 (Andreu, 2009) como resultado de sendos coloquios organizados por la siempre activísima UNED de Tudela con el apoyo del Departamento de Historia Antigua de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Un nuevo volumen que,

---

\* Universidad Nacional de Educación a Distancia – UNED. Dirección electrónica:  
jandreu@geo.uned.es

como habrá notado el lector, forma parte de la prestigiosa revista *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* una publicación, como puede verse, de clara temática arqueológica.

Efectivamente, respecto de nuestro conocimiento de los antiguos Vascones, y como hemos subrayado en otro lugar (Andreu y Peréx, 2009: 162), al margen de las controversias –muchas veces ya casi eruditas cuando no estériles– que puedan plantearse respecto del catálogo de referencias a dicha etnia en los textos clásicos y respecto de su información (Blázquez, 2007-2008), serán el análisis de la documentación epigráfica y, especialmente, el desarrollo científico y continuado –con la adecuada transferencia de resultados– de prospecciones y excavaciones arqueológicas los que habrán de aportar nuevas noticias y añadir si no “texto” a las “láminas” sí unas “láminas” más expresivas, con mayor número de datos, más inteligibles y, por tanto, más válidas para escribir el “texto” de la Historia Antigua de Navarra, siguiendo la acertada expresión, anteriormente citada, de J. J. Sayas. Con ese propósito se convocó en Marzo de 2013 una nueva edición –puntual, cada cuatro años– de los coloquios tudelanos sobre Navarra Antigua, el III Coloquio Navarra en la Antigüedad que fue seguido, además, con inusitada y nunca antes vista expectación por el gran público y por los estudiantes universitarios y en el que, además, la presencia de la investigación arqueológica fue, si cabe, aun más acusada que en otras ediciones dando razón a lo que hasta aquí se ha dicho.

Las páginas que siguen a ésta son, pues, el resultado de parte de los trabajos que se llevaron a cabo en la UNED de Tudela durante los días 1 y 2 de Marzo de 2013. A través de ellas se percibe cómo, en los últimos años, se han incorporado a la investigación sobre el territorio atribuido a los Vascones zonas que reclamábamos ya como neurálgicas para la comprensión del mismo en otras ocasiones (Andreu y Peréx, 2009: 162) y que, hasta ahora, no habían merecido mucha atención de los expertos. Además, se ha retomado la investigación, con notables resultados, en algunas de las *ciuitates* que, hasta ahora, íbamos conociendo sólo de modo paulatino. Así, resulta especialmente grato que en este volumen se presenten los resultados –aportados, además, por savia joven y nueva de estudiosos– de trabajos realizados en torno a la importante y estratégica *ciuitas* de Campo Real/Fillera (Sos del Rey Católico/Sangüesa) –los firmados por N. Zuazúa sobre la Val d’Onsella y por C. Zuza sobre la villa romana de Liédena–, así como interesantes novedades sobre las mejor conocidas *ciuitates* –pero esenciales para la comprensión de la organización territorial del solar vascón– de *Iturissa* (Espinal) y *Pompelo* (Pamplona) –éstas a cargo de las investigadoras pioneras del primer enclave, M. Unzu y M<sup>a</sup> J. Peréx y, también, de M. García-Barberena, para el caso Pompelonense–, trabajos éstos que unir al que realiza J. J. Bienes sobre la Tudela romana, de la que, recientemente, se habían publicado aportaciones bien sugerentes (Canto, 1997: 62-70) pero para la que había todavía mucho material pendiente de ser puesto a dis-

posición de la investigación sobre el poblamiento antiguo en el Ebro Medio. Además del asunto del poblamiento, resulta especialmente grato verificar que las cuestiones territoriales siguen preocupando a los investigadores y que éstas, además, se abordan desde ópticas cada vez más innovadoras y relacionadas con el estudio de cuestiones transversales –e incluso periféricas– al asunto del llamado “territorio vascón”. Así, este volumen reúne algunos trabajos sobre los aspectos administrativos y la cuestión fronteriza del distrito Caesaraugustano al que perteneció el espacio supuestamente vascónico –en la aportación firmada por J. Velaza y F. Beltrán Lloris–, sobre la teonimia y la proverbial relación entre el ámbito navarro y el aquitano/pirenaico –en la investigación que abordan conjuntamente, y con más que interesantes novedades, J. Gorrochategui y J. L. Ramírez Sádaba–, o sobre las potencialidades del hábito epigráfico y de la onomástica como marcadores de carácter cultural sobre el *ethnos* que nos ocupa, asuntos abordados por Á. A. Jordán y C. Castillo respectivamente. Pero si, desde luego, la madurez de una línea de investigación se constata en la generación de miradas historiográficas de revisión que actualicen los últimos planteamientos y salgan al paso de antiguas discusiones o planteen otras nuevas, las páginas que siguen son una buena muestra del estado en que se encuentra nuestro conocimiento sobre los primeros contactos de Roma con el territorio actualmente navarro y, en ese sentido, resultan sugerentes las aportaciones, siempre provocadoras, de S. Olcoz y de M. Medrano y de L. Amela.

Es evidente, sin embargo, que todo este conocimiento que, en los últimos años, se ha ido generando sobre la Historia Antigua de Navarra debe servir a la sociedad y que la investigación universitaria y científica no ha de perder de vista nunca ese prisma de la difusión, de la transferencia social. Lo contrario sería encerrar la ciencia en una “torre de marfil” alejada de su necesaria utilidad y validez social, algo absolutamente injusto máxime cuando la demanda de los anteriores volúmenes de actas de los coloquios de Tudela y la numerosa asistencia de público a la última de estas reuniones demuestran que la sociedad tiene un interés real –e, incluso, podría decirse que creciente– en estas cuestiones. Por eso, hacer balance de cómo sirvieron a nuestro mejor conocimiento del pasado romano de Navarra autores pioneros como pudo serlo Nicasio Landa –estudiado en detalle por P. Ozcáriz en uno de los artículos de este volumen–, trazar un balance del último medio siglo de investigaciones arqueológicas en nuestra tierra y aportar, también, una clara prospectiva de retos, amenazas y oportunidades futuras –como hace J. Armendáriz en un artículo sin duda ya de referencia y que puede enlazarse con la crónica historiográfica que, hace algunos años, firmamos nosotros con M<sup>a</sup> J. Peréx (Andreu y Peréx, 2009) o con la elaborada anteriormente por J. J. Sayas (Sayas, 2005)– o reflexionar sobre el grado de transferencia y de eco que nuestras investigaciones tienen en el ámbito educativo escolar –asunto que abordamos nosotros mismos en el último trabajo de este volumen– nos parece suponen aportaciones que van en la línea de com-

prometer, cada vez más, a las instituciones encargadas de la investigación en la adecuada gestión de resultados de la misma y en su feliz transferencia social.

Resulta, desde luego, muy satisfactorio que, tras la implicación de la Institución Príncipe de Viana y de la prestigiosa colección Instrumenta de monografías sobre Historia Antigua de la Universidad de Barcelona en la publicación de los resultados de este tipo de coloquios, sea ahora la “decana” de las Universidades de nuestra tierra, la Universidad de Navarra la que—siguiendo una estela de compromiso con el estudio de la Antigüedad de la actual comunidad foral ya evidenciada en otros trabajos anteriores más o menos recientes (Rodríguez Neila y Navarro, 1998 y Navarro, 2010)—aporte muestras de su compromiso con el conocimiento de la Antigüedad Navarra acogiendo—gracias a la generosidad de J. Pavón, Directora del Departamento de Historia y de M<sup>a</sup> A. Beguiristain, Directora de la revista que el lector tiene en sus manos— en un nuevo número de *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* —éste con el título monográfico *Entre Vascones y Romanos: sobre las tierras de Navarra en la Antigüedad*— una colección de trabajos que, seguro, estimulará muchas nuevas líneas de investigación en pro de resolver tantas apasionantes cuestiones como siguen abiertas sobre el carácter étnico, lingüístico, cultural y territorial de Navarra entre la Edad del Hierro II y la tardoantigüedad.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDREU, J. (2009) (ed.), *Los Vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la Antigüedad Peninsular*, Instrumenta, Barcelona.
- (2006) (ed.), *Navarra en la Antigüedad. Propuesta de Actualización*, Gobierno de Navarra, Pamplona.
- ANDREU, J., y PERÉX, M<sup>a</sup> J. (2009), “Los Vascones de las fuentes clásicas en época romana: crónica historiográfica (2004-2008)”, J. Andreu (ed.), *Los Vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la Antigüedad Peninsular*, Universitat de Barcelona, Barcelona, 147-168.
- BLÁZQUEZ, J. M<sup>a</sup> (2007-2008), “Los Vascones en las fuentes literarias de la Antigüedad y en la historiografía actual”, *Trabajos de Arqueología Navarra* 20, 103-150.
- CANTO, A. M<sup>a</sup> (1997), “La tierra del toro. Ensayo de identificación de ciudades vasconas”, *Archivo Español de Arqueología* 70, 31-70.
- PERÉX, M<sup>a</sup> J. (1986), *Los Vascones (el poblamiento en época romana)*, Gobierno de Navarra, Pamplona.
- NAVARRO, J. (2010) (ed.), *Nueva Historia de Navarra*, EUNSA/Universidad de Sevilla, Pamplona.

- RODRÍGUEZ NEILA, J. F., y NAVARRO, J. (1998), *Los pueblos prerromanos del Norte de Hispania. Una transición cultural como debate histórico*, EUNSA, Pamplona.
- SAYAS, J. J. (2010), "Vascones y romanización de Navarra", J. Navarro (ed.), *Nueva Historia de Navarra*, EUNSA/Universidad de Sevilla, Pamplona, 41-88.
- (2005), "Protohistoria e historia de los Vascones. Balance historiográfico (1983-2003)", *Vasconia: Cuadernos de Historia-Geografía* 34, 89-116.